



JOSÉ LUIS ROMERO HICKS

POLÍTICO DEL PRI, ANALISTA Y CONSULTOR FINANCIERO, ECONÓMICO Y LEGAL, SOCIO DIRECTOR FUNDADOR DE ROMERO HICKS & GALINDO ABOGADOS (MÉXICO)



POLÍTICA / ECONOMÍA

# UNA POLÍTICA SOCIAL RENTABLE, PERO SÓLO A NIVEL LOCAL



Hace tres años, Andrés Manuel López Obrador se alzó con la victoria en las elecciones para la presidencia de la República Mexicana. A lo largo de tres campañas subsecuentes, que culminaron en julio de 2018 cuando resultó vencedor, el presidente construyó un discurso basado en la confrontación con las élites y la urgente necesidad de privilegiar la política social dirigida a los más pobres.

Desde el arranque de la administración, en diciembre de 2018, la política social en México se transformó por completo: pasó de ser un sistema basado en las transferencias focalizadas para las personas que viven en las zonas de mayor marginación en el país a un sistema con enfoque universal de acuerdo con el perfil del beneficiario. Adultos en edad avanzada sin importar su condición socioeconómica o jóvenes que no encuentran oportunidades laborales han sido

de los grupos más beneficiados en esta nueva etapa de la política social.

En la opinión del presidente López Obrador, así como de las figuras más influyentes de su partido (MORENA), los grupos sociales más vulnerables han sido desatendidos durante tres décadas de neoliberalismo. De tal suerte, y como se había anunciado en campaña, las transferencias directas no condicionadas para todos los adultos de 65 años y más que lo soliciten o los apoyos para los jóvenes que demuestren una relación laboral con alguna empresa comenzaron a fluir desde el arranque de la actual administración.

La opinión de buena parte de los analistas políticos y económicos en México ha venido coincidiendo en torno a que la política social basada en apoyos

monetarios no condicionados y de carácter universal es una de las armas más poderosas que tiene el presidente para afianzar su popularidad de cara a los últimos tres años de su gobierno, de 2021 a 2024.

La nueva política social, que no pocos califican de populista y que suscribe el primer Gobierno de izquierda en México en décadas, se había venido pensando como un mecanismo casi infalible para afianzar a MORENA en las preferencias de los votantes.

Pero tal parece que esto solo se verificaría a nivel local, pues en la elección intermedia de junio pasado, el partido oficialista, MORENA, junto con sus aliados no obtuvieron la victoria que esperaban en el Congreso. Incluso la oposición les arrebató la mayoría calificada, que en México se conforma con dos terceras partes de los 500 diputados del Congreso y es el requisito para realizar cambios a la Constitución, como los que requiere el presidente para consolidar lo que denomina "Cuarta Transformación".

De manera similar, en la Ciudad de México, bastión indiscutible de MORENA, dicho partido obtuvo una paliza, pues perdió prácticamente la mitad del territorio en un claro ejemplo de voto de castigo, derivado de la mala gestión local de la pandemia por SARS-COV-2, el deterioro de los servicios públicos y la narrativa presidencial de la Administración López Obrador, que ignora la búsqueda de la unidad y del consenso como valores nacionales de gobernabilidad.

A pesar del descalabro que sufrió el partido oficialista en el Congreso y en la Ciudad de México, en el ámbito local sí parece haber indicios de que ha logrado posicionarse en las preferencias como la marca que hace especial énfasis en los pobres y marginados.

Al observar el Índice de Marginación en las Zonas Metropolitanas de México que elabora el Consejo Nacional de Población (CONAPO), uno puede darse cuenta que, en un buen número de ciudades o zonas metropolitanas donde la marginación ocupa casi la totalidad de los sectores territoriales que conforman la urbe, los votantes eligieron –y en algunos casos

ratificaron– a MORENA para gobernar en el periodo de 2021 a 2024.

Las zonas metropolitanas de Tuxtla Gutiérrez (en el estado de Chiapas), Oaxaca de Juárez (Oaxaca), Acapulco (Guerrero), Poza Rica (Veracruz), Cancún (Quintana Roo) y Tlaxcala (Tlaxcala), por mencionar algunas, serán gobernadas por MORENA hasta 2024. Esto parece indicar que, al menos en el contexto local, importa mucho ser identificado como un partido que defiende las causas sociales y busca rescatar de las garras de la pobreza y la marginación a las personas que padecen esta condición.

**“ La política social con enfoque universal podría ser rentable para afianzar la popularidad del partido gobernante en México, pero solo en el ámbito local**

¿Estamos ante un indicio de que MORENA será dominante en ciudades o zonas metropolitanas, pero relativamente débil en ciudades con menores niveles de marginación y pobreza?

Demasiado pronto para saberlo, pero lo que es un hecho es que resulta lógico pensar que, en ciudades donde la marginación se ha vuelto un cáncer social, una plataforma política con énfasis en las ayudas a los más pobres tiene mucho más eco que aquellas plataformas que privilegian un discurso más neutral para no casarse con solo una parte del electorado.

## Referencias de consulta:

<https://www.gob.mx/conapo/articulos/indice-de-marginacion-por-entidad-federativa-y-municipio-2020-271404?idiom=es>

<https://www.ine.mx/voto-y-elecciones/elecciones-2021/>

<https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Carencias-sociales-datos-censales.aspx>